

# LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO PARA LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNADO

**Piñero Virué, Rocío**

Departamento de Didáctica y Organización Educativa.

Universidad de Sevilla

[rpv@us.es](mailto:rpv@us.es)

**Fernández Batanero, José María**

Departamento de Didáctica y Organización Educativa.

Universidad de Sevilla

[batanero@us.es](mailto:batanero@us.es)

**Reyes Rebollo, Miguel María**

Departamento de Didáctica y Organización Educativa.

Universidad de Sevilla

[mmreyes@us.es](mailto:mmreyes@us.es)

## RESUMEN

El estudio se ubica en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. El objetivo es el de trazar una relación entre la necesidad que tiene el docente universitario de recibir una adecuada formación permanente para llevar a cabo una adecuada praxis educativa, y de esta forma, poder atraer la atención, implicación y motivación del estudiante, y se pueda desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje de manera constructiva. La metodología es un estudio empírico, con una muestra de cien sujetos, y un cuestionario como instrumento de medida, aunque también se desarrollan debates. Se realiza un análisis de los datos, para posteriormente, presentar los resultados a través de gráficas. Como cierre, se concluye con las ideas principales. **Palabras clave:** Universidad. Facultad de Ciencias de la Educación. Motivación. Discente. Formación permanente. Profesor/a.

## ABSTRACT

The studio is located in the Faculty of Education at the University of Seville. The goal is to draw a relationship between the need for university faculty to receive adequate ongoing training to carry out an adequate educational praxis, and thus, to attract attention, involvement and motivation / a student / a, and you can develop a teaching-learning process constructively. The methodology is an empirical study with a sample of one hundred subjects, and a questionnaire as a measuring instrument, although discussions are also developed. An analysis of the data, then present the results through graph is done.

In closing, we conclude with the main ideas. **Keywords:** College. Faculty of Education. Motivation. Pupil / a. Continuing Education. Professor / a.

## **1. INTRODUCCIÓN**

En el contexto de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, se centra la investigación con el objetivo de conocer si la adecuada formación del docente universitario está relacionada con el hecho de que el discente pueda motivarse para poder implicarse en las materias y poder construir un aprendizaje significativo y funcional. Para alcanzar dicho objetivo, se selecciona una muestra de cien sujetos para realizar un cuestionario tomado como instrumento de medida, y posteriormente, un debate sobre las preguntas del mismo. Se analizan los datos para obtener resultados que se presenta a través de diez gráficas correspondientes a cada una de las preguntas del cuestionario. Y por último, se presentan las conclusiones.

## **2. MARCO TEÓRICO**

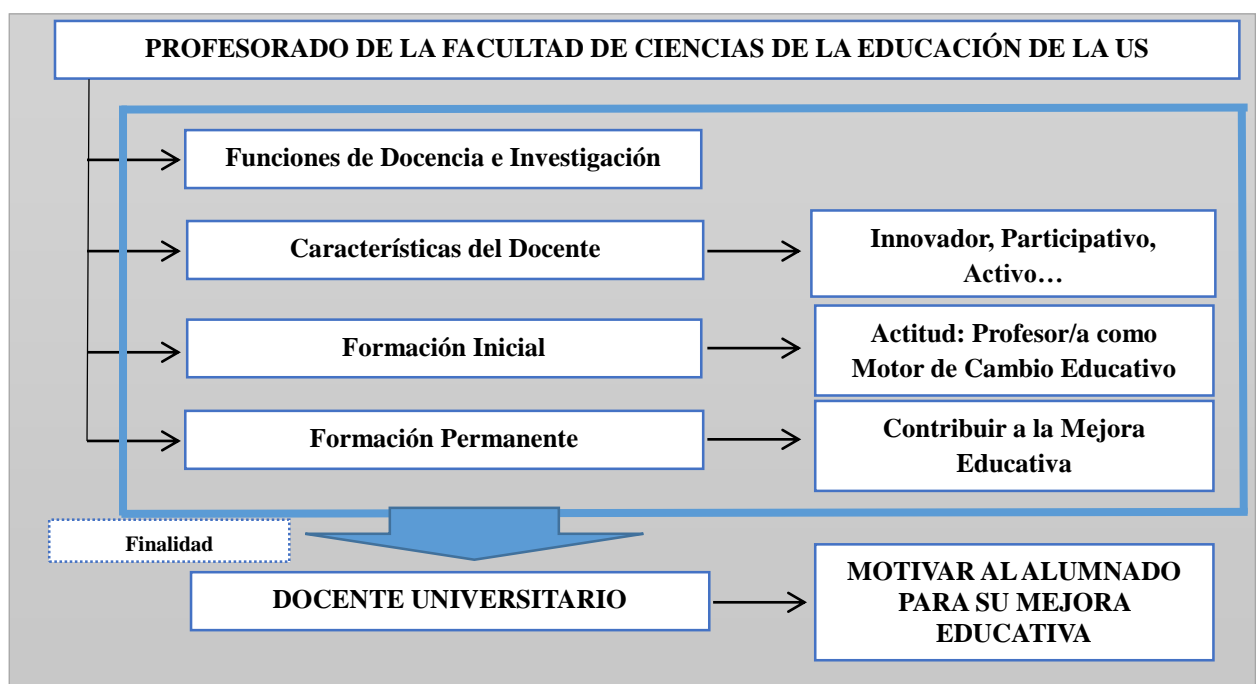
El estudio se centra en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, y de acuerdo con los Estatutos de dicha Universidad, a sus Facultades y Escuelas Universitarias les corresponden las siguientes funciones: a) la designación de los grados académicos; b) la elaboración y coordinación de los planes de estudio; c) la coordinación y supervisión de la actividad docente; d) la coordinación y organización de la participación de la Comunidad Universitaria en los órganos de gobierno; y e) la programación y realización de actividades para la formación permanente y especialización de postgraduados. Referente a este contexto, las funciones que tradicionalmente se han asignado al docente universitario han sido las de docencia e investigación; y en la actualidad, uno de los temas más candentes es el de la evaluación del profesorado, en su doble vertiente: investigadora y docente. Por tanto, en este sentido, se hace relevante destacar el concepto de formación del profesorado, puesto que para que se produzca una evaluación de calidad positiva, el docente universitario ha de tener una serie de cualidades apropiadas para su perfil, caracterizándose éste por tres aspectos que son complementarios entre sí: es una persona profesionalmente dedicada a la educación; es un especialista al más alto nivel de una Ciencia, lo que comporta capacidad y hábitos investigadores que le permiten acercarse a y ampliar las fronteras de su rama del saber; y como miembro de la comunidad académica acepta y refleja una determinada percepción de la realidad que caracteriza una forma de vida. Sobre su labor como docente, los factores

*La formación del profesorado universitario para la motivación del alumnado.*

externos pueden, junto a los vocacionales, ejercer una considerable influencia sobre esta dedicación. Por lo que ya en la década de los ochenta, y que siguen en vigor, el MEC (1987) presentaba una serie de características configuradoras del nuevo modelo de profesorado: configurador y diseñador del currículum; tomador de decisiones; conocedor de las estrategias de instrucción; apto para realizar adaptaciones curriculares a partir de los estudiantes, el entorno y la materia; capaz de elaborar proyectos curriculares; competente para elaborar, diseñar y desarrollar instrumentos, técnicas y materiales didácticos; capaz de responder a las exigencias de conocimiento disciplinar e interdisciplinar; preparado para formular y experimentar nuevas estrategias metodológicas y de evaluación; hábil para organizar el espacio y el tiempo en el aula; dispuesto a realizar investigación en el aula; capaz de realizar una evaluación adecuada al rendimiento escolar; capaz de diagnosticar la situación de aprendizaje del individuo y del grupo; competente para diseñar, desarrollar, analizar y evaluar científicamente su propia práctica; hábil para determinar sus propias deficiencias o necesidades formativas; dispuesto a reflexionar y desarrollar autocrítica; competente para el trabajo en equipo colaborativo y cualificado para la apertura al entorno.

En la Facultad de Ciencias de la Educación es donde se inicia la formación del futuro docente, y es en esta institución donde el profesorado universitario tendrá que ir construyendo el conocimiento del alumnado a través de las diferentes disciplinas. Por ello, tomamos a la motivación del estudiante como punto de partida de su aprendizaje, puesto que a través de la implicación y participación del discente, el desarrollo del proceso educativo será significativo y funcional. Y para ello, el docente universitario habrá de tener una adecuada formación, puesto que estos profesionales de la enseñanza, son propulsores del desarrollo educativo, y por ende, este planteamiento lo ha de transmitir a modo de ejemplo a sus discentes. En la formación inicial se ha de destacar la idea de que el docente ha de enseñar para que el/la alumno/a pueda aprender, pero previamente, es el docente el que ha tenido que ser enseñado. En este sentido, diversos son los autores que vienen promoviendo este planteamiento de identificar al docente como motor de cambio educativo trabajando desde su propia práctica, por lo que podemos citar como ejemplo de estos estudios a Mayor & otros (2008), Villar Angulo (2009), y Marcelo & otros (2011), donde se destaca la necesidad de capacitar a los/as profesores/as universitarios/as para el desarrollo de su docencia dentro de las acciones que promueve la ANECA para mejorar los aspectos didácticos. El desarrollo de la praxis educativa en el aula universitaria, ha de

*La formación del profesorado universitario para la motivación del alumnado.* ir encaminada a la reflexión, el conocimiento, la cooperación, la colaboración, el diálogo, el trabajo en grupo, la implicación, el esfuerzo, la motivación y el trabajo en el ámbito de la planificación y desarrollo curricular, todo ello dirigido hacia una enseñanza de calidad capaz de ofrecer al alumnado heterogéneo, e inmerso en una realidad social, una adecuada respuesta educativa (Villar Angulo, 1998 y 2000), y para ello, incidimos en el planteamiento de partir de la motivación del/a alumno/a como eje central de la participación en las diversas metodologías que el docente puede plantear, y que para ello, necesita de una adecuada formación permanente adquirida en cursos, jornadas, simposios, congresos, etc. a los que puede acudir el profesorado universitario para reciclarse, y de esta forma, poder contribuir a la mejora y perfeccionamiento de la capacidad profesional del docente. Ejemplo de estas estrategias metodológicas que promueven la implicación del alumnado son: 1. Lectura, visionado y discusión de documentos. 2. Preguntas y respuestas. 3. Debate o discusión en grupos. 4. Estudio de casos. 5. Trabajo individual o autónomo. 6. Acción Tutorial. Hemos de exponer que el hecho de presentar una asignatura en el aula universitaria e ir cambiando de metodología, actividades y recursos, para poder atraer la atención, motivación e implicación del alumnado es una tarea bastante difícil, por lo que se ha de favorecer las relaciones interpersonales cimentando una buena comunicación (Bueno & Garrido, 2012); por ende, es fundamental que el docente universitario adquiera una formación continua. A continuación mostramos un cuadro resumen de lo expuesto:



*Cuadro N° 1. Resumen del Marco Teórico.*

### **3. OBJETIVO**

El objetivo es el de trazar una relación entre la necesidad que tiene el docente universitario de recibir una adecuada formación permanente para llevar a cabo una adecuada praxis educativa, y de esta forma, poder atraer la atención, implicación y motivación del estudiante, y se pueda desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje de manera constructiva.

### **4. METODOLOGÍA**

La metodología planteada es dinámica y basada en la comunicación. Se trata de un estudio empírico. El cuestionario individual lo realizaron cien alumnos/as. Estos sujetos se organizaron en cinco grupos puesto que se establecieron grupos de veinte sujetos para desarrollar su posterior debate en grupo para que los individuos pudieran justificar las respuestas. Por lo que se necesitaron cinco sesiones para obtener los datos.

#### **4.1. Instrumentos**

El instrumento de medida que se utiliza es un cuestionario anónimo de diez preguntas cerradas donde el alumnado contesta una de las opciones que se le pregunta. Aunque hemos de destacar que se realizó el cuestionario de manera individual, después del mismo se desarrolló un debate sobre todas las preguntas para que pudieran justificar sus contestaciones al mismo. El cuestionario es el siguiente:

<b>CUESTIONARIO ANÓNIMO DE 100 ALUMNOS/AS</b>		
<b>Pregunta</b>	<b>Respuesta</b>	
<b>1. ¿Podrías definir motivación?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
<b>2. ¿Piensas que es necesario estar motivado para estar implicado en la asignatura?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
<b>3. ¿Consideras a la motivación como pieza fundamental en la construcción del aprendizaje?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
<b>4. ¿Te sientes motivado/a en la mayoría de las asignaturas de la carrera?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
<b>5. ¿Es motivador el profesorado universitario?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
<b>6. ¿Emplea el profesorado universitario un amplio abanico de estrategias metodológicas para motivar al alumnado?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
<b>7. ¿Dispone el profesorado universitario de una variedad de recursos para motivar al alumnado?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
<b>8. ¿Crees que la formación permanente del profesorado universitario influye para despertar el interés y la motivación alumnado?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
<b>9. Como futuro docente, ¿estarías dispuesto en formarte de manera permanente para mejorar la calidad educativa?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
<b>10. ¿Incluirías un contenido sobre “motivación” en la formación inicial del profesorado?</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>

*Tabla N° 1. Cuestionario del estudio.*

#### **4.2. Muestra**

La población son los/as alumnos/as de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. De ellos, se selecciona al azar una muestra participante de cien alumnos/as. Éstos se organizaron en cinco grupos de veinte personas cada uno, ya que después de realizar el cuestionario, se intentó conocer más sobre sus respuestas y se realizó un debate por grupo, de esta forma, se podría aumentar el conocimiento de los datos.

#### **5. ANÁLISIS DE DATOS**

Los datos extraídos de las diez preguntas del cuestionario fueron los siguientes:

<b>Pregunta</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>9</b>	<b>10</b>
<b>SI</b>	SI- 95	SI- 88	SI- 88	SI- 60	SI- 53	SI- 67	SI- 62	SI- 93	SI- 88	SI- 64
<b>NO</b>	NO- 5	NO- 12	NO- 12	NO- 40	NO- 47	NO- 33	NO- 38	NO- 7	NO- 12	NO- 36

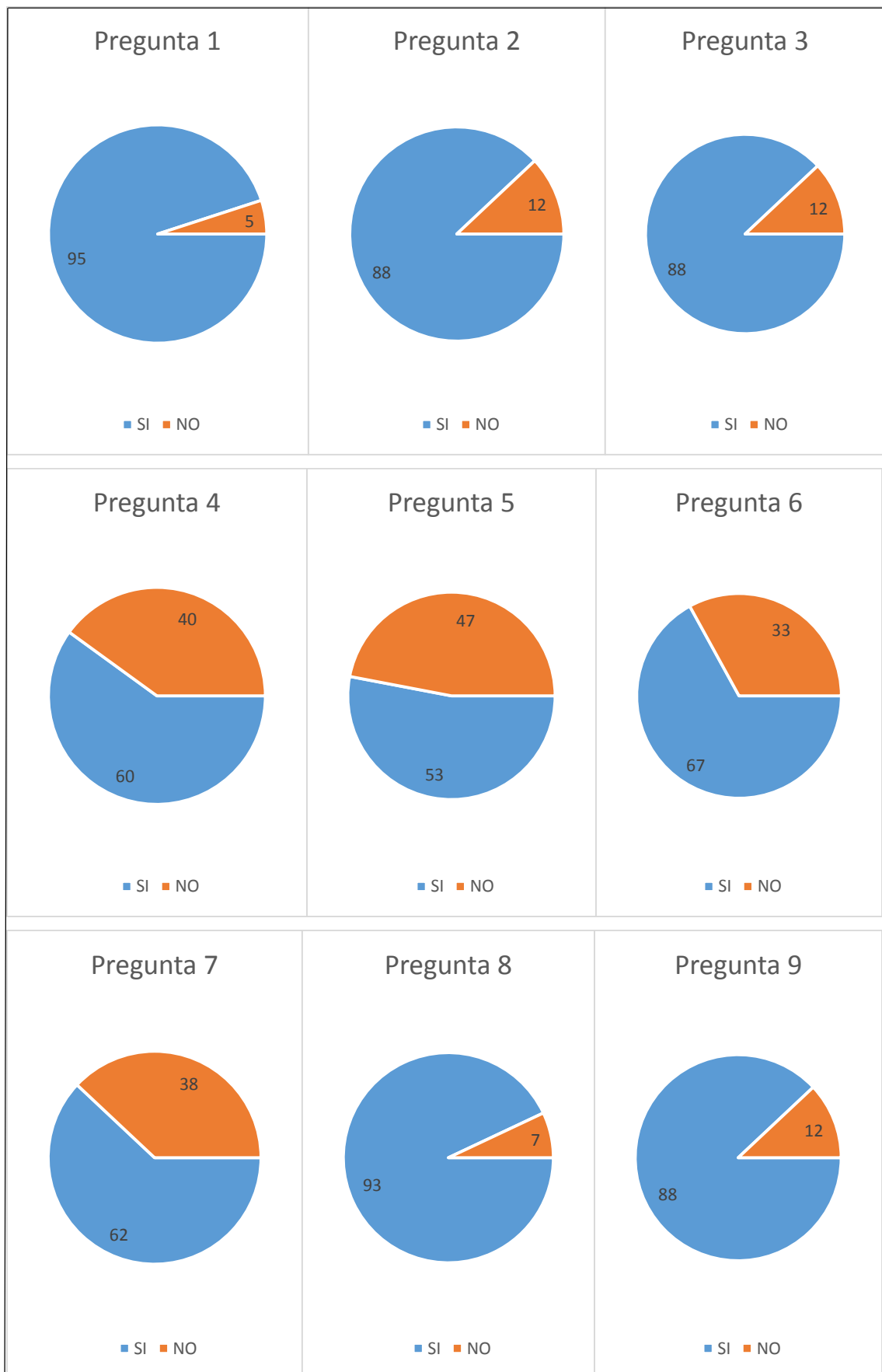
*Tabla N° 2. Datos del cuestionario del estudio.*

Se analizaron en el programa Microsoft Excel 2013.

#### **6. RESULTADOS**

Mostramos los resultados, obtenidos a través del análisis de datos, mediante diez gráficas con sus respectivas leyendas:

*La formación del profesorado universitario para la motivación del alumnado.*



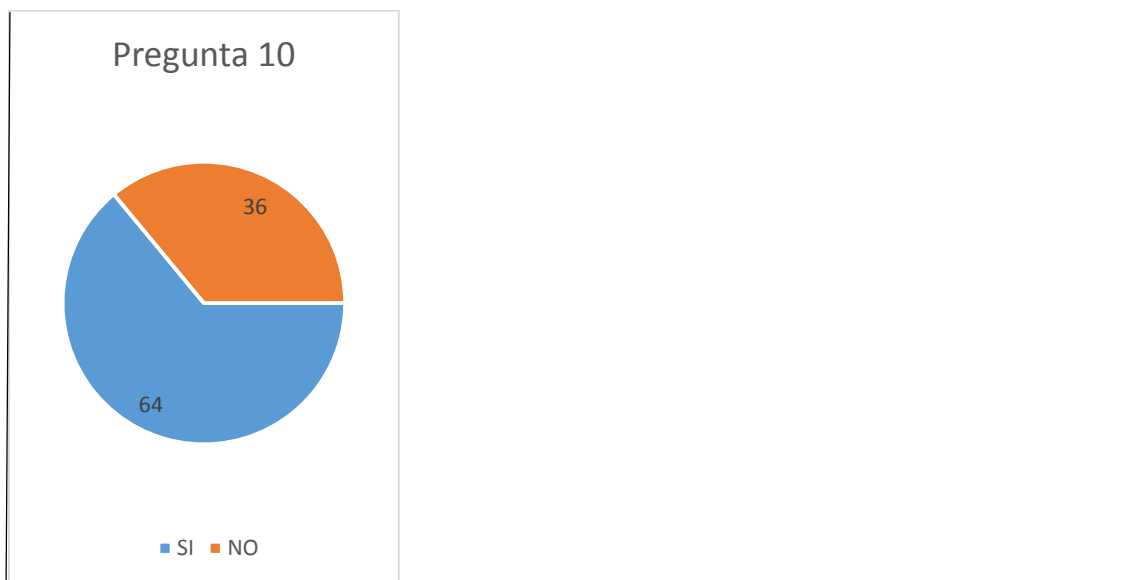


Tabla N° 3. Resultados del análisis de datos del cuestionario del estudio.

En la Tabla N° 3 podemos observar los diez gráficas del estudio, que a continuación iremos desglosando:

Referente a la pregunta 1 donde se cuestiona lo siguiente: *¿Podrías definir motivación?*, podemos observar en la gráfica que de un total de 100 sujetos, 95 sí se sienten capacitados para definir el término motivación; el resto, sólo 5 sujetos responden que no. Este término de motivación, y que viene a significar el énfasis que ha de tener una persona para poder realizar una acción concreta, lo definen la mayoría de los sujetos que se encuestan como el “determinante” para implicarse en algo. Por lo que, a continuación, en la pregunta 2 se plantea si *¿Piensas que es necesario estar motivado para estar implicado en la asignatura?*, y en la gráfica se muestra que 88 alumnos/as opinan que sí han de estar motivado para poder implicarse en la materia, y por ende, poder convertirse en sujetos activos y participativos de ella; de lo contrario, 12 alumnos/as contestan que no es necesario estar motivado para implicarse en la misma. En la gráfica también exponemos los resultados de la pregunta 3 donde se cuestiona si *¿Consideras a la motivación como pieza fundamental en la construcción del aprendizaje?*, y coincidiendo con la segunda pregunta, 88 alumnos/as afirman que la motivación es fundamental en el proceso educativo puesto que éstos están dispuestos a convertirse en agentes activos en la materia para poder aprender de manera significativa y funcional, en cambio, 12 alumnos/as indican que no es necesario estar motivado, por lo que es evidente su desmotivación hacia las asignaturas que estudian. Y a colación, realizamos la pregunta 4, *¿Te sientes motivado/a en la mayoría de las asignaturas de la carrera?*, y en la gráfica



*La formación del profesorado universitario para la motivación del alumnado.*

podemos observar la falta de motivación por parte de una gran parte de alumnos/as, al contestar de 100, solo 60 que sí están motivados, y 40 que no lo están; creemos que este porcentaje es negativo y se ha de fomentar en el aula universitaria técnicas y estrategias que fomenten una mayor complicidad entre el profesorado, el alumnado y las materias que se imparten. Por lo que seguidamente, se pregunta la número 5 referente a si *¿Es motivador el profesorado universitario?*, y en la gráfica se observa que 53 alumnos/as indican que sí, puesto que el docente es el que ha de transmitir la implicación, la motivación y/o la participación, por la materia que entre todos se pueda ir desarrollando la praxis educativa en un buen clima, por el contrario, 43 contestan que no, puesto que no creen necesario que el/la profesor/a esté o no motivado para desempeñar su labor. En la gráfica también podemos conocer los resultados de la pregunta 6 donde se cuestiona lo siguiente: *¿Emplea el profesorado universitario un amplio abanico de estrategias metodológicas para motivar al alumnado?*, y en ella, 67 sujetos contestan que sí es necesario que el docente utilice métodos y estrategias para desempeñar su función y atraer al alumnado, puesto que en la variedad se puede encontrar diferentes ofertas educativas para atender a la diversidad; y 33 sujetos contestan que no, ya que influyen otros factores como la propia formación del profesorado para que el docente esté capacitado en llevar a cabo su labor, es decir, no encuentran la solución en la variedad de estrategias, sino en la manera de llevarlas a cabo, para que el alumnado pide formación del profesorado. Y en relación a la pregunta 6, en la pregunta 7 se plantea si *¿Dispone el profesorado universitario de una variedad de recursos para motivar al alumnado?*, y aquí los resultados son parecidos a la pregunta anterior, puesto que 62 alumnos/as contestan que sí son necesarios los recursos para motivar al alumnado; y 38 sujetos creen que no, aportando el mismo argumento que en la pregunta anterior: la formación del profesorado, aunque califican a las estrategias metodológicas como elementos más importantes en la enseñanza que los propios medios. En la gráfica también se pueden ver los resultados de la pregunta 8 donde se cuestiona lo siguiente: *¿Crees que la formación permanente del profesorado universitario influye para despertar el interés y la motivación alumnado?*, y aquí la inmensa mayoría contesta que sí, concretamente 93 sujetos, puesto que consideran fundamental la adecuada capacitación del docente universitario por ser considerado como personas de gran sabiduría y desempeñar puestos dentro de una institución tan insigne y magna como es la Universidad, por lo que se hace evidente el continuo reciclaje para que la Universidad y la sociedad trabajen al unísono; y solo 7 alumnos/as contestan que no, puesto que piensan que es a través de la propia formación inicial y de la experiencia diaria como se forma un/a profesor/a, y a través de los propios aciertos y errores es como ha de

*La formación del profesorado universitario para la motivación del alumnado.*

ir encaminado sus materias. En la pregunta 9, referente al propio sujeto, se pregunta si *Como futuro docente, ¿estarías dispuesto en formarte de manera permanente para mejorar la calidad educativa?*, 88 alumnos/as contestan que sí, ya que consideran a la formación permanente pieza clave en el desarrollo educativo, y al profesor/a como motor de cambio; de lo contrario, 12 sujetos dijeron que no, argumentando lo que ya dijeron en la pregunta anterior respecto a la experiencia de la praxis educativa. Y por último, en la gráfica también vemos los resultados de la pregunta 10 donde se cuestiona si *¿Incluirías un contenido sobre “motivación” en la formación inicial del profesorado?*, 64 sujetos opinan que sí, puesto que consideran que los conceptos de motivación/implicación/participación/y construcción del aprendizaje significativo y funcional han de estar muy unidos para alcanzar una enseñanza eficaz y a la medida de todos; en cambio, 34 alumnos contestaron que no, al creer que no es necesario el hecho de trabajar una materia concreta o un contenido exclusivo sobre motivación, puesto que es algo intrínseco de la persona y cada cual se motiva de una determinada manera, y adquiere la conceptualización del término en una u otra fuente.

## **7. CONCLUSIONES**

Para concluir, y de manera global, exponer que en líneas generales, la finalidad del estudio es la de conocer si el alumnado tiene la visión de concienciación de la necesidad que existe entre una adecuada formación permanente del profesorado universitario que le permita desarrollar su praxis educativa fomentando en el docente una motivación que le permita implicarse en la materia para alcanzar la mejora de un buen clima de aula, además del éxito en los objetivos planteados para las materias. Por ello, se planteó un estudio empírico, con una muestra de cien estudiantes, y un cuestionario individual, dividiéndose en cinco grupos para poder desarrollar un posterior debate donde ellos pudieran explicar y justificar sus respuestas. De esta forma, se obtuvieron unos datos cualitativos a través del cuestionario, que nos ha permitido elaborar unas gráficas sobre el mismo, y por otro lado, con el debate, se pudieron extraer datos cuantitativos que justificaran dichas gráficas. Y de todo ello, se pudo extraer que la mayoría del alumnado consideraba a la motivación como una necesidad para la implicación en la materia, y en consecuencia, para garantizar el éxito en el aprendizaje; además de vincular a la motivación con la formación inicial y permanente del docente.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Bueno Moreno, M<sup>a</sup>. R.; Garrido Torres, M. A. (2012). *Relaciones Interpersonales en la Educación*. Madrid: Pirámide.

Marcelo García, C.; Cantón, I.; Gallego Noche, B.; Mayor Ruiz, C. & Murillo Estepa, P. (2011). *Evaluación del Desarrollo Profesional Docente*.

Mayor Ruiz, C.; Murillo Estepa, P.; Ballesteros Regaña, C. & Japón Ruiz, D. (2008). *La Evaluación Como Estrategia de Mejora Educativa. La Evaluación de Programas, Centros y Profesores*. Edición Digital @ Tres, S.L.L.

Villar Angulo, L. M. (1998). La Formación Permanente del Profesorado. *Revista de Educación*. Nº 317. Septiembre-Diciembre. Publicación Electrónica.

Villar Angulo, L. M. (2000). El profesor ante las exigencias de los mercados de trabajo". En Navarro, L., De la Fuente, R. & Santamaría, R. (Coords). *La Universidad en la formación del profesorado: una formación a debate*. Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos. <http://tecnologiaedu.us.es/villar/publicaciones/profesorado>

Villar Angulo, L. M.; De Vicente Rodríguez, P. S.; & Alegre de la Rosa, O. M. (2005). *Conocimientos, capacidades y destrezas estudiantiles*. Madrid: Pirámide

Villar Angulo, L. M.; (2009). *Competencias para la formación de docentes universitarios*. Málaga: Aljibe.